El Índice de pobreza multidimensional está por encima de 15.0%; el desempleo, en general, es superior a 16%; más de 160 empresas han cerrado y más de 4.000 isleños se han visto afectados al quedarse sin trabajo y sin el ingreso económico que tenían antes del cese laboral ocasionado por las circunstancias adversas provocadas por la pandemia.

De acuerdo con el Dane, aunque el porcentaje de ocupación de los hoteles fue de 49,7%, en febrero de 2021, cerca de cinco puntos más que en enero de este mismo año (45,0%), los ingresos reales de los hoteleros continuaron en la franja negativa (-43.5%), al igual que el porcentaje del personal ocupado (-22.8%). Lo que denota una débil reactivación económica del sector turístico, principal motor de la economía insular.

En Providencia, el panorama es todavía más complejo. La reconstrucción del 98% de la infraestructura de la isla arrasada por el huracán Iota avanza más lento que el paso de los cangrejos negros en busca del mar. Y el turismo aún está prácticamente estancado. Además, las problemáticas de vieja data de ambas islas como la poca cobertura en servicios públicos (agua, alcantarillado, y salud), siguen aquejando a la población en general.

Por eso la impresión que existe hoy es que en este tiempo los problemas de fondo se agrandaron. Y no hay duda de que así ha sido. La diferencia es que ahora todo se lo endilgan al nuevo coronavirus y no a la corrupción, la ausencia de un liderazgo local, firme y digno, y a la gran distancia geográfica de las islas con el centro de Bogotá, que son las causas inveteradas de tan crítica situación.

Por lo tanto, la tarea que le espera al gobernador Hawkins es mayor a la que emprendió en enero de 2020. Desde luego, su retorno al Coral Palace supone un nuevo impulso a los planes que tuvo que abandonar por cuenta de la privación de su libertad, pero tiene que ser muy consciente de que el reto es monumental y las nuevas circunstancias ameritan cambios sustanciales en el manejo de la cosa pública.

Esperemos que, a partir de las experiencias vividas y de las enseñanzas recogidas, el mandatario seccional sea ahora más maduro y comprenda la importancia del trabajo en equipo, sin ánimo revanchista, por supuesto, pues la idea no es echarse más enemigos encima ni correr el riesgo de caer en actuaciones ególatras o arrogancias inútiles.

Esta nueva oportunidad que se le presenta para gobernar, ojalá acompañado de un nuevo equipo de secretarios y asesores sin tacha, es una ocasión favorable para reorientar sus esfuerzos hacia los asuntos más apremiantes y obtener resultados reales que las personas puedan ver y sentir.

Para lograrlo tiene que garantizar la equidad y la justicia social, y proteger mucho los escasos recursos públicos del insaciable apetito de los intereses políticos, económicos y burocráticos que rondan el Coral Palace.

La conversación de las islas debe abrirse a todos los aspectos a fin de lograr consensos que permitan abordar la compleja problemática social y económica existente. Por eso, sería de gran utilidad darle más espacio a la gente, trazar objetivos comunes, y buscar de manera conjunta la solución a los problemas más inmediatos.

La reactivación económica del archipiélago exige hechos de gran impacto en el corto, mediano y largo plazo. Por lo pronto, el trabajo debe estar enfocado esta vez en poner en marcha acciones que obren en favor de la recuperación de los empleos e ingresos de la gente que los perdió abruptamente.

Es vital incentivar la cultura ciudadana y propender por reconstruir el tejido social sobre cimientos más terrenales como el respeto, la empatía y la solidaridad, que podrían darle mayor espacio para maniobrar al momento de afrontar las situaciones difíciles que tendrá que resolver en lo que le resta de mandato.

En conclusión, la libertad del gobernador Hawkins es el resultado de la aplicación del derecho y cierto grado de justicia, y sus decisiones, en adelante, deben estar ajustadas a la razón y no al desquite. Y el mejor modo de probar la honestidad que defiende a capa y espada ante la justicia humana y el juicio de la historia, es haciendo bien la tarea que le encomendaron los ciudadanos, tanto los que votaron por él en las elecciones y los que no.

Sumativo.- "La inteligencia es la capacidad de aprender de la experiencia, resolver problemas y utilizar nuestros conocimientos para adaptarnos a nuevas situaciones ": Richard Feynman.

Este artículo obedece a la opinión del columnista. EL ISLEÑO no responde por los puntos de vista que allí se expresan.